

# NECESIDADES SOCIOEMOCIONALES EN LA NIÑEZ Y JUVENTUD LIBERADA DE PATRIA POTESTAD DESDE LA PERSPECTIVA DE SUS FIGURAS DE CUIDADO

SOCIOEMOTIONAL NEEDS OF MINORS RELEASED FROM PARENTAL AUTHORITY  
FROM THE PERSPECTIVE OF THEIR CAREGIVERS

Recibido: 13 de febrero de 2025 | Aceptado: 23 de diciembre de 2025

DOI: <https://doi.org/10.55611/rep.3603.03>

Sylvia **Martínez Mejías**<sup>1</sup>, Juliana **Seda Raffucci**<sup>1</sup>, Corina **Delfino Blanco**<sup>1</sup>,  
Emmanuel **Peña Serrano**<sup>1</sup>, Keiliany **Rivera Santiago**<sup>1</sup>, Patricia **Aponte Rosa**<sup>1</sup>,  
Viviana **Rosado De Medeiros**<sup>1</sup>, Gabriela **Soto Ríos**<sup>1</sup>, David **Pérez Jiménez**<sup>1</sup>

<sup>1</sup>. Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, San Juan, Puerto Rico

## RESUMEN

El propósito del estudio fue identificar las necesidades socioemocionales de la niñez liberada de patria potestad en Puerto Rico desde la perspectiva de sus personas cuidadoras. Mediante un diseño cualitativo fenomenológico, entrevistamos a 35 figuras cuidadoras de menores entre 6 y 15 años pertenecientes a la Unidad de Adopción del Departamento de la Familia en 2020. Los resultados revelaron que esta población enfrenta necesidades socioemocionales significativas vinculadas a experiencias de maltrato, negligencia y múltiples cambios de hogar. Las personas entrevistadas identificaron dificultades en el manejo de emociones, conductas externalizantes y carencias afectivas. Además, encontramos que las personas cuidadoras enfrentaban desafíos en el manejo de estas conductas debido a la falta de información sobre el historial de cada menor y al adiestramiento adecuado. Destacamos la importancia del rol de la figura cuidadora en el desarrollo socioemocional de la población de menores y la necesidad de fomentar estabilidad y vínculos afectivos. Concluimos la relevancia de proporcionar a la población de menores una ubicación estable, servicios psicológicos consistentes y capacitación para sus personas cuidadoras. Enfatizamos la importancia de considerar experiencias de trauma y el contexto particular de cada menor al diseñar intervenciones para fomentar el desarrollo de nuevos vínculos y promover desarrollo socioemocional.

**PALABRAS CLAVE:** necesidades socioemocionales, menores liberados de patria potestad, personas cuidadoras, trauma, vinculación afectiva.

## ABSTRACT

The purpose of our study was to identify the socioemotional needs of children released from parental custody in Puerto Rico from the perspective of their caregivers. Using a qualitative phenomenological design, we conducted semi-structured interviews with 35 caregivers of minors aged 6 to 15 who were part of the Adoption Unit of the Department of the Family in 2020. The findings revealed that foster youth face significant socioemotional challenges related to previous experiences of abuse, neglect, and multiple changes in placement. Caregivers identified difficulties in emotional regulation, externalizing behaviors, and emotional deprivation. Additionally, they reported challenges in managing these behaviors due to a lack of information about the minors' life histories and insufficient training. We highlight the critical role of caregivers in the foster youth's socioemotional development and the need to foster stability and secure attachments. Our findings emphasize the importance of providing minors with a stable placement, consistent psychological services, and specialized training for caregivers. This study underscores the need to consider trauma experiences and each child's unique context when designing interventions aimed at strengthening attachment, promoting emotional security, and supporting the socioemotional well-being of children and adolescents in foster and adoption settings.

**KEYWORDS:** socioemotional needs, children released from parental custody, caregivers, trauma, attachment bonds.

Correspondencia de este artículo debe ser dirigida a Sylvia Martínez Mejías. E-mail: [sylvia.martinez@upr.edu](mailto:sylvia.martinez@upr.edu)

Nos referimos a la niñez y juventud liberada de patria potestad como aquellas personas menores de edad cuya custodia legal ha sido asumida por el Departamento de la Familia de Puerto Rico y para la cual se ha establecido un plan de permanencia de adopción. Esta población ha sido removida de sus hogares de origen tras vivir experiencias potencialmente traumáticas relacionadas a maltrato y negligencia por parte de sus figuras cuidadoras principales. Ante la ausencia de una figura adulta que les provea seguridad física y emocional, la niñez y juventud liberada de patria potestad es ubicada en hogares de crianza, hogares temporeros o instituciones, bajo el cuidado de personas designadas por el Estado, como profesionales de trabajo social y personal de estos hogares.

Aunque parte de esta población de menores llega a ser adoptada, otra parte permanece amparada por el Estado hasta alcanzar la mayoría de edad. Según el informe de la Child Welfare League of America (CWLA, 2024), para el año 2022 la población de menores bajo la custodia del Departamento de la Familia en Puerto Rico alcanzaba un total de 2,136. Entre 2021 y 2022, esta cifra aumentó un 0.05%, mientras que las adopciones disminuyeron en un 33.3% en comparación con el año anterior. Además, en 2021 la mayoría de esta población residía en hogares grupales o instituciones, con un tiempo promedio de cuidado de 38.3 meses, y un promedio de 48.3 meses para concretar una adopción.

Como reflejan estos datos, la niñez y juventud liberada de patria potestad permanece durante largos periodos en contextos de cuidado sustituto. En este escenario, la figura de la persona cuidadora cobra un rol esencial, ya que en ella recae la responsabilidad de atender las necesidades físicas y socioemocionales de la población de menores bajo su cuidado (Sulasmí, 2020). Sin embargo, distintos estudios señalan que muchas de estas personas cuidadoras no cuentan con el adiestramiento, la información ni el acompañamiento necesario para atender de forma adecuada las complejas necesidades emo-

cionales de esta población (Bettmann et al., 2016; Martínez-Usarralde et al., 2025; Van der Voort et al., 2014).

Diversos estudios han documentado cómo las experiencias adversas vividas por la niñez y juventud liberada institucionalizada —como el maltrato, la negligencia, la separación y los constantes cambios de entorno— impactan su desarrollo emocional, cognitivo y relacional, así como la capacidad para establecer vínculos afectivos seguros, con efectos que pueden perdurar a lo largo de la vida (Howe, 2005; McCoy & Keen, 2022). Cuando estas experiencias adversas potencialmente traumáticas no son reconocidas ni acompañadas por figuras protectoras, tienden a generar patrones persistentes de desregulación emocional, hipervigilancia y dificultades en la construcción de relaciones significativas (Silva Ceriani, 2024; Streicher et al., 2023). Estas secuelas no siempre se manifiestan de forma inmediata, pero suelen emerger en contextos de cuidado sustituto, donde las personas cuidadoras enfrentan el reto de atender necesidades que tienen raíces en experiencias traumáticas complejas.

En particular, se ha observado que la niñez y juventud institucionalizada tiende a presentar pobres relaciones interpersonales, tipos de apego inseguro o desorganizado y relaciones sociales desinhibidas e indiscriminadas (Bakermans-Kranenburg et al., 2011; Bos et al., 2011; Dozier et al., 2012; Howe, 2005; McCall, 2013; Van Ijzendoorn et al., 2011; West et al., 2022). En este contexto, las figuras cuidadoras en los hogares sustitutos asumen un rol crucial en el manejo de las manifestaciones emocionales y conductuales que presenta esta población. Por lo tanto, contar con su percepción no solo permite identificar las necesidades de la niñez y juventud institucionalizada, sino también visibilizar aspectos estructurales del sistema que inciden en su bienestar. Esta perspectiva es esencial para posibilitar vías dirigidas a promover la seguridad emocional de la población de personas menores que han sido removidas de sus hogares.

Pese a la relevancia del tema, la literatura científica sobre las necesidades socioemocionales de la niñez y juventud liberadas de patria potestad en Puerto Rico es escasa. Hasta el momento, y según nuestro conocimiento, solo identificamos dos trabajos relevantes en el contexto local. Rosado-De Medeiros (2024) aborda la preservación del vínculo fraternal como una necesidad socioemocional clave, mientras que Delfino (2022) describe cómo las características del cuidado institucional en Puerto Rico limitan el desarrollo de vínculos afectivos consistentes. Por consiguiente, ampliar el conocimiento desde y para el contexto puertorriqueño podría contribuir no sólo a la literatura académica del archipiélago sino al desarrollo de políticas públicas y estrategias de intervención.

#### Marco Teórico

Conceptualizamos este estudio bajo los postulados de la teoría de vinculación afectiva y el modelo ecológico. Entendemos que un análisis de las necesidades socioemocionales de la niñez y juventud liberada para adopción implica tanto la comprensión del contexto que le rodea como de los vínculos que establecen. El modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979) organiza los contextos de desarrollo en niveles de influencia, desde el entorno inmediato hasta las estructuras sociales más amplias. En el presente estudio consideramos todos los niveles o sistemas como significativos para entender las necesidades socioemocionales de la niñez y juventud liberada para adopción. Nos referimos, por ejemplo, a sus circunstancias personales o historia de vida, al hogar donde residen, la institución a la que pertenecen, la escuela, su entorno social, así como el personal de profesionales implicados en su cuidado y el proceso de adopción.

Esta población se inserta en múltiples esferas que impactan su vida y desarrollo de forma directa e indirecta. Por consiguiente, al momento de crear intervenciones, planes, políticas públicas y tomar decisiones, es necesario contemplar todas las esferas que

inciden en su bienestar. Desde esta perspectiva, se identifican diversas áreas a considerar: la necesidad de vínculos afectivos, dada la calidad de la relación con figuras de cuidado en el desarrollo emocional y conductual (microsistema); la interacción entre los contextos inmediatos (mesosistema), como el personal de cuidado, servicios de salud, la escuela y el personal de trabajo social, para promover el apoyo entre sus entornos significativos; el acceso a servicios de salud mental, el apoyo institucional y las condiciones laborales del personal de cuidado (exosistema), y la protección de derechos a través de políticas públicas (macrosistema).

Desde esta perspectiva, la figura de cuidado principal es central para nuestro estudio en tanto puede dar cuenta de aquellas personas e instituciones que tienen poder en la toma de decisiones respecto a la niñez y juventud liberada para adopción (Richardson et al., 2018). En sintonía con esto, la teoría de vinculación afectiva destaca que las relaciones que las personas establecen durante etapas tempranas de vida tienen impacto en sus relaciones posteriores y la manera en que enfrentan su cotidianidad. John Bowlby y teóricos posteriores concluyen que separar a la niñez de su figura de cuidado principal genera diversos grados de estrés y puede causarle angustia, lo que sostiene profundas consecuencias en todos los aspectos del desarrollo. Bowlby (1952) postuló que los rezagos en el desarrollo de la niñez privada de cuidados primarios, en parte se deben a la falta de relaciones de apego estables y continuas con sus figuras de cuidado. Por lo tanto, la ausencia de una figura de apego o de un cuidado consistente representa una de las mayores privaciones para el desarrollo socioemocional (Bowlby, 1988). La carencia de estas experiencias primarias con una figura de cuidado consistente puede afectar el modo en que establecen relaciones futuras, manejan sus emociones y desarrollan un sentido de seguridad (West et al., 2022).

Para propósitos de este estudio, también utilizamos el modelo de Patricia Crittenden

(modelo dinámico maduracional o DMM, por sus siglas en inglés). Este plantea que el contexto social y cultural tiene grandes implicaciones en la estrategia de apego que utiliza el ser humano para protegerse de las amenazas que percibe de su medio ambiente (Crittenden, 2000). En este modelo, los patrones de apego son vistos como estrategias de autoprotección que reflejan las diferencias individuales sobre cómo se procesa la información relacionada a la seguridad y el peligro (Crittenden, 1992; Wilcox & Baim, 2016). De acuerdo con este modelo conceptual, se identifican los procesos mentales y las conductas como estrategias de autoprotección que se forman en interacción con las figuras de apego, con el propósito de sentir seguridad y protección. Desde esta mirada, identificamos la necesidad de comprender las respuestas emocionales y conductuales de personas menores liberadas para adopción que ha enfrentado situaciones de negligencia, separación, pérdida y cambios frecuentes en su entorno como estrategias de autoprotección que utilizan para sobrevivir.

En similitud con el modelo ecológico de Bronfenbrenner, es importante destacar que el DMM acentúa la dimensión sociocultural de cada persona y las diferencias que aparecen en el contexto de cada relación. A pesar de que las investigaciones en el campo de la vinculación afectiva evidencian que las conductas de apego son universales, los patrones de apego varían en función del contexto familiar y cultural. Desde esa perspectiva, es relevante entender que el uso de una estrategia de autoprotección u otra está íntimamente ligado al contexto sociocultural en que se desarrolle una persona.

Por tanto, estos modelos teóricos permiten articular las necesidades socioemocionales desde tres niveles complementarios. Bowlby (1952, 1988) sienta las bases del apego seguro, las interacciones de afecto y la regulación emocional; Crittenden (2000) amplía esa mirada al considerar cómo la niñez adapta sus estrategias según las

condiciones del entorno y su necesidad de protección, y Bronfenbrenner (1979) aporta una visión multicontextual que resalta la importancia del entorno social, político e institucional en el desarrollo. Esta integración teórica orienta el análisis y las intervenciones hacia un enfoque más amplio y sensible a la realidad que enfrenta la niñez y juventud en procesos de adopción en Puerto Rico.

#### Propósito del Estudio

A partir de lo que encontramos en la literatura y desde nuestra experiencia, desarrollamos un estudio cuyo propósito fue identificar y describir las necesidades socioemocionales que presenta la niñez y juventud liberadas de patria potestad en Puerto Rico desde la mirada de sus figuras de cuidado. Además, buscamos describir los vínculos que desarrollan las personas cuidadoras con la niñez y juventud en este contexto, así como sus implicaciones en el área socioemocional.

#### MÉTODO

##### Participantes

La muestra de este estudio estuvo compuesta por 35 figuras cuidadoras puertorriqueñas responsables del cuidado de la niñez y juventud liberada para el proceso de adopción: 23 provenientes de instituciones (profesionales de trabajo social), 3 de hogares terapéuticos, 3 de hogares de crianza, 3 de hogares temporeros, 2 trabajadoras sociales del Departamento de la Familia y 1 padre preadoptivo. Utilizamos un muestreo intencional y dirigimos las entrevistas a personal de cuidado directo, por entender que son quienes mantienen mayor cercanía con la niñez y juventud. Durante la identificación de las personas cuidadoras, observamos que las figuras de cuidado directo varían según su rol y tipo de residencia. Por ello, no limitamos la muestra a un solo tipo de figura cuidadora, sino que solicitamos al personal de trabajo social de la Unidad de Adopción identificar la figura principal de cuidado para cada menor.

## Instrumentos

Para la recopilación de datos, desarrollamos y utilizamos una entrevista semiestructurada para figuras cuidadoras. Esta estuvo dividida en cuatro secciones temáticas: 1) Residencia de Menores, 2) Relación con Menores y sus Características, 3) Historial Previo de Menores, y 4) Historial Biopsicosocial. En la primera sección exploramos las condiciones del hogar, recursos disponibles, rutina diaria de la niñez y juventud y cómo se cubren sus necesidades básicas. En la segunda, evaluamos la relación con la niñez y juventud, conducta, habilidades, intereses y hábitos cotidianos. En la tercera, indagamos sobre el historial previo, lo que incluyó residencias anteriores, vínculos familiares y procesos de adopción. Finalmente, recopilamos información sobre su salud física y mental, desempeño escolar, relaciones sociales y necesidades biopsicosociales. Concluimos la entrevista con un espacio para añadir información relevante no abordada previamente.

## Diseño

Desarrollamos un estudio cualitativo de alcance exploratorio-descriptivo para identificar y describir las necesidades socioemocionales de la niñez y juventud liberada para adopción y explorar las experiencias y percepciones de sus figuras de cuidado. Esto lo llevamos a cabo a través de un diseño de investigación fenomenológico que nos permitió estudiar la experiencia subjetiva de las personas cuidadoras en torno a la historia de vida y experiencias de vinculación afectiva de esta población de menores (Mertens, 2015).

Con este propósito, realizamos entrevistas semiestructuradas de aproximadamente 45 minutos a las personas cuidadoras de menores entre las edades de 6 a 15 años. El grupo participante formó parte de la Unidad de Adopción del Departamento de la Familia. Obtuvimos información sobre las necesidades socioemocionales de la niñez y juventud institucionalizada a partir de la perspectiva de figuras cuidadoras de hogares terapéuticos, hogares de crianza, hogares temporeros,

instituciones y una familia preadoptiva. Aunque el tipo de residencia es distinto, en esta investigación utilizamos el concepto de niñez y juventud institucionalizada en tanto se encuentran bajo la custodia del Departamento de la Familia.

## Procedimiento

Obtuvimos la aprobación del Comité Institucional para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación (CIPSHI) de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras (#1920-137). Posteriormente, contactamos por vía telefónica a las personas cuidadoras, a la niñez y a la juventud referida al estudio por profesionales de trabajo social de la Unidad de Adopción, para explicar el proyecto y coordinar una reunión inicial. Como parte del protocolo de prevención y respuesta al COVID-19, realizamos la entrevista de manera virtual entre marzo y septiembre de 2020, y utilizamos la plataforma Google Meet. Estudiantes doctorales estuvieron a cargo de realizar las entrevistas. Durante la reunión inicial, discutimos la hoja de asentimiento y consentimiento informado. Una vez autorizada su participación, enviamos las hojas de consentimiento vía correo electrónico a las personas cuidadoras para ser firmadas por cada participante y llevar a cabo la entrevista. En algunos casos, realizamos la entrevista al momento, mientras que, en otros, coordinamos una fecha para llevar a cabo la misma. Grabamos todas las entrevistas, en su mayoría, en formato de video y algunas en formato de audio debido a la inestabilidad en la conexión a internet. Utilizamos estas grabaciones para transcribir “verbatim” lo expresado por cada participante. Cada persona investigadora realizó y transcribió la entrevista para llevar a cabo el proceso de análisis posteriormente.

## Análisis de los Datos

Para el análisis de la información que recopilamos en las entrevistas, realizamos varios procedimientos. Inicialmente, desarrollamos una guía de categorías y códigos con el propósito de codificar la información asociada

a las temáticas de la entrevista. Entre las categorías, destacan: recursos socioemocionales en el hogar, relación con menores a su cargo, conducta de la niñez y juventud dentro y fuera del hogar, manejo de emociones, historial previo, familiares, salud mental, desempeño escolar, relación con otras personas, necesidades de la población de menores, desconocimiento y preocupación de las personas cuidadoras.

Una vez completada la guía y las transcripciones de las entrevistas, utilizamos el programa Dedoose (SocioCultural Research Consultants, LLC, 2020) para completar el proceso de codificación por código y categoría. Realizamos esto en cuatro fases: 1) dividimos las transcripciones en tres grupos de pares; 2) cada grupo, compuesto por dos pares, codificó una transcripción de manera individual y luego la discutió para evaluar el consenso y confiabilidad de la codificación; 3) una vez alcanzado un porcentaje de consenso mayor al 80% en la codificación conjunta (grupo 1: 94%, grupo 2: 86.2%, grupo 3: 81%), cada grupo procedió a codificar el resto de las transcripciones; y 4) al

alcanzar las últimas tres transcripciones, cada grupo volvió a realizar una evaluación de consenso en el proceso de codificación. Este proceso evidenció un aumento en el porcentaje de consenso en dos de los grupos (grupo 1: 94.7%, grupo 2: 86%, grupo 3: 91%). Finalmente, una vez completadas las codificaciones y el análisis por tema, llevamos a cabo una consolidación de los resultados para identificar las necesidades socioemocionales de la población de personas menores liberadas para adopción (Guest et al., 2012).

## RESULTADOS

En esta sección presentamos los resultados de los datos recopilados sobre las necesidades socioemocionales de la niñez y juventud liberada para adopción. Organizamos los datos más relevantes para el análisis en cuatro secciones temáticas que reflejan tanto las categorías como los códigos analizados en la investigación. Dada la extensión de los datos recopilados, seleccionamos las siguientes 12 categorías relevantes para la presentación de los resultados, según desglosamos en la Tabla 1.

TABLA 1.  
Resumen de Temas y Códigos.

Temas	Categorías
Rol de las personas cuidadoras y su vínculo con la niñez	1. Recursos socioemocionales 2. Relación con menores a su cargo 3. Preocupación de la persona cuidadora
Vínculos significativos y experiencias de vida	4. Familiares 5. Historial previo 6. Desconocimiento 7. Información adicional
Énfasis de las personas cuidadoras en las manifestaciones de la conducta	8. Conducta de la niñez y juventud dentro del hogar 9. Conducta de la niñez y juventud fuera del hogar 10. Manejo de emociones 11. Salud mental
Necesidades socioemocionales desde la perspectiva de las personas cuidadoras	12. Necesidades de la población de menores

A través de la temática acerca del rol de las personas cuidadoras y su vínculo con la niñez y juventud, enfatizamos lo reportado en tres categorías de análisis sobre la relación de las personas cuidadoras con la población de menores, sus preocupaciones y los recursos

socioemocionales en el hogar. Con la categoría de recursos socioemocionales en el hogar, obtuvimos información que se definió por la ayuda emocional, comunitaria, o espiritual que se le provee al menor en el hogar.

De los resultados desprendemos que las personas cuidadoras entrevistadas asumen una función de recurso socioemocional para la niñez y juventud que tienen a su cargo. Estas entienden que, al ser las personas que más interactúan con esta población, pueden servir de ayuda emocional al escucharles, motivarles y apoyarles en su desarrollo. La siguiente cita ejemplifica lo reportado: “Bueno pues nos tiene a nosotros los adultos, que somos los que estamos este... apoyándola a ella en todo momento, en el hogar por el momento” (P.02).

La categoría relación con menores a su cargo contempló cómo las personas cuidadoras describen su rol asignado y su relación con la niñez y juventud a su cargo. Las personas cuidadoras describieron su relación con la niñez y juventud como positiva, aunque hicieron énfasis en los problemas de conducta que presenta esta población. Incluso, se mencionó la conducta como un factor determinante para justificar el cambio de ubicación de la población de menores.

De las entrevistas desprendemos que el rol de las personas cuidadoras variaba de acuerdo con la residencia sustituta, ya sea un hogar de crianza o una institución. Los datos obtenidos indican que las personas cuidadoras de hogares de crianza se destacaron por asumir un rol parental. Es importante señalar que las personas cuidadoras de hogares de crianza reportaron que la niñez y juventud deseaba el afecto de sus figuras cuidadoras, aunque conocieran que su plan de permanencia era adopción. Además, en ocasiones expresaron que la niñez y juventud a su cargo no quería ser adoptada y prefería permanecer en el hogar con su figura cuidadora. De acuerdo con las personas entrevistadas, el tema de la adopción generaba tristeza en la población de menores. Las figuras cuidadoras participantes del estudio describieron que explicaban el proceso de adopción a la niñez y juventud a su cargo con el propósito de entusiasmarles con el proceso.

Las personas cuidadoras de menores en instituciones destacaron asumir un rol de carácter profesional, caracterizado por servir de enlace entre el Departamento de la Familia y la persona menor. De igual forma, identificamos que las personas cuidadoras, tanto de hogares de crianza como de instituciones, expresaron ambivalencia con relación al lugar que ocupan en la vida de la persona menor. Expresaron su deseo de que la niñez y juventud les reconociera como figuras parentales, aunque al mismo tiempo debían recordarle que estaban bajo la custodia del Departamento de la Familia y que existía la posibilidad de adopción. Como refleja la siguiente cita: “No le fabrico un mundo de... [...] ni le digo te puedes quedar conmigo.” Le decimos “somos del Departamento, tienes que obedecer, hacer las cosas como son, y les va a pasar esto” (P.01).

La categoría preocupación de la persona cuidadora consideró las preocupaciones generales expresadas por las personas entrevistadas sobre el desarrollo de la niñez y juventud liberada para adopción. Las personas cuidadoras reportaron preocupaciones relacionadas a la adopción, al proceso de adaptación y ajuste a un nuevo hogar, así como a rezagos en el desarrollo socioemocional. De igual forma, destacaron su preocupación por síntomas de autoagresión e indicadores emocionales de tristeza que relacionaron a experiencias traumáticas asociadas a la familia de origen y vivencias de maltrato. Además, manifestaron preocupaciones por rezagos en el área académica y en sus relaciones interpersonales.

#### Vínculos Significativos y Experiencias de Vida

El tema sobre los vínculos significativos y experiencias de vida se compone de los datos que analizamos en las siguientes categorías: familiares, historial previo, desconocimiento e información adicional. La categoría de familiares recoge información relacionada a la familia de origen de la población de menores. De los datos que analizamos bajo esta categoría desprendemos que gran parte de la

niñez y juventud liberada de patria potestad mantiene presente a su familia de origen en su discurso, y esperan que regrese. Podemos observar un ejemplo de esto de una participante quien indicó lo siguiente: “Ella dice, ‘como me pasaron para XX [hogar]... [mamá biológica] no sabe cómo llegar’. Yo le digo, ‘no, porque ella puede ir a XX [agencia] y... me van a comunicar con ella porque esto es un cuadro interno’... Ella nunca te buscó” (P.11). Asimismo, los resultados revelaron otra experiencia compartida por gran parte de esta población: la ruptura en el vínculo fraternal. Según las personas que entrevistamos, en ocasiones los grupos de hermanos y hermanas logran tener contacto luego de la separación, pero otras veces no. En este último caso, expresan un gran deseo por reestablecer esa comunicación. Por ejemplo, una participante indicó: “La trabajadora social entendía que como ya todos estaban para adopción, no podía haber esa comunicación entre hermanos” (P.03).

Por otra parte, la categoría de historial previo recopila el historial de hogares donde ha estado ubicado cada menor, y la cantidad de veces que ha estado en hogares preadoptivos. De acuerdo con los datos obtenidos, la mayoría de la población de menores ha residido en múltiples ubicaciones por diversos motivos, como problemas de conducta, dificultades en el proceso de adaptación a la nueva ubicación y en la relación con la persona cuidadora, y situaciones de maltrato y negligencia en los hogares e instituciones. La siguiente cita refleja lo que los datos reportan: “Este sería el tercero, en ambos hogares, ella fue removida por conducta, el último creo que era porque no seguía las instrucciones y porque estaba diciendo malas palabras. Pero esas fueron las razones por la que la trajeron aquí” (P.35). Esta categoría muestra que las experiencias traumáticas asociadas a situaciones de maltrato y negligencia, así como múltiples cambios de hogar, marcan de forma significativa la trayectoria de vida de las personas menores.

Por otro lado, en la categoría desconocimiento analizamos los datos relacionados a la falta de información de la figura cuidadora sobre lo concerniente a las personas menores a su cargo. Las personas cuidadoras reportaron desconocimiento sobre los temas de historial familiar de origen, razones de remoción, ubicaciones previas y los motivos para el cambio de ubicación. Indicaron que esta información tiende a no ser provista a las figuras cuidadoras en los hogares temporeros y de crianza. Asimismo, las personas entrevistadas en instituciones expresaron no encontrar esta información en el expediente de las personas menores. Otra información que se desconocía estaba relacionada al historial escolar, historial médico, y las necesidades psicológicas de la población. La siguiente cita ejemplifica lo reportado: “Solamente llegó con copia de certificado de nacimiento... pero información per se de él, nada” (P.03). Desde esta perspectiva, la falta de información reportada por las personas cuidadoras sobre la historia de vida de menores a su cargo limita la identificación de posibles experiencias de trauma, lo que dificulta la atención apropiada de sus necesidades.

Igualmente, en la categoría de información adicional, que consiste en información que no preguntamos durante la entrevista, reportaron una tendencia general a que las personas cuidadoras no desarrollen una relación afectiva con las personas menores a su cargo con el propósito de que esto facilite la transición al hogar adoptivo. Además, indicaron las carencias del sistema en tanto no provee herramientas suficientes para lidiar con esta población. La siguiente cita refleja lo reportado:

El sistema no nos provee... hablamos de sensibilidad, pero es lo que está escrito, no lo que hacemos. ... no depende de mí solo... yo sigo instrucciones y muchas veces no son a favor del menor, pero hay que cumplirlas (P.04).

Asimismo, destacaron la importancia de atender las necesidades afectivas de esta población, las cuales vincularon a sus experiencias en el pasado.

#### Énfasis de las Personas Cuidadoras en las Manifestaciones de la Conducta

Esta sección temática recoge información sobre la percepción de las personas entrevistadas con respecto a las manifestaciones conductuales dentro y fuera del hogar, el manejo de emociones, y la salud mental de la niñez y juventud liberada de patria potestad. En las categorías de conducta de la niñez y juventud dentro del hogar y conducta de la niñez y juventud fuera del hogar analizamos los patrones de conducta de la población de menores dentro y fuera del hogar, respectivamente. Los datos revelan que, según las respuestas de las personas cuidadoras, la conducta de la población de menores puede manifestarse en dos extremos: buena conducta o conductas externalizantes. La buena conducta estuvo asociada con seguir instrucciones y cooperar. En términos de las conductas externalizantes, las personas participantes indicaron que la niñez y juventud tienden a mostrarse agresivas, desafiantes e impulsivas.

Por otro lado, consideramos los cambios o las modificaciones conductuales observadas en menores a lo largo del tiempo tanto dentro como fuera del hogar. Los resultados de las entrevistas apuntan a que los recursos de terapia, los medicamentos, la estructura del hogar y el vínculo que crean con sus figuras cuidadoras dio paso a cambios positivos en la conducta de la población de menores, según expresó una cuidadora: “Este, pero ya luego con tratamiento... con un ajuste en su tratamiento farmacoterapéutico... acá nosotros ayudamos con herramientas, en terapia pues ella... se logró estabilizar” (P.32). La estructura del hogar fue la más resaltada. Por ejemplo, las figuras de cuidado destacaron una disminución en las conductas desafiantes y agresivas que presentaban fuera del hogar, a medida que se adaptaban a la estructura y rutina del hogar.

Igualmente, incluimos la categoría de manejo de emociones que consiste en información sobre cómo la niñez y juventud liberada de patria potestad manifiesta sus emociones. Los resultados revelaron que la manifestación varía según cada menor. Algunas de estas personas menores son capaces de verbalizar sus emociones y conflictos, a tono con su etapa de desarrollo. No obstante, las personas cuidadoras identificaron conductas internalizantes, como no expresar sus emociones, aislamiento e irritabilidad. Por ejemplo, una cuidadora expresó:

Pues no es una persona que exprese mucho sus emociones por lo general cuando le sucede algo, lo que hace es que se aísla, y para poder hablar, si esperamos a que se aísla ya es bien difícil tratar de averiguar qué es lo que está pasando, que él se abra con nosotros (P.05).

No obstante, destacaron que estos retos conductuales pudieran vincularse a sus diagnósticos, o a sus propias experiencias de vida, como expresó esta cuidadora: “A veces la veo triste... pero entonces... no sé... identificar si es... por sus problemas, sus diagnósticos, o realmente porque está triste [risa], o si ha estado sobre medicada en algún momento” (P.08).

A tono con este señalamiento, incluimos la categoría de salud mental que agrupa la descripción provista sobre el estado psicológico de esta población de menores. Los datos mostraron que las personas cuidadoras describieron el estado psicológico de la niñez y juventud en función de los diagnósticos que tienen. Identificamos que la niñez y juventud a su cargo ha sido diagnosticada con al menos un trastorno mental, como: el trastorno de déficit de atención con hiperactividad, trastorno de ansiedad, trastorno negativista desafiante y el trastorno de depresión mayor. De igual forma, reciben tratamiento farmacológico para esos diagnósticos, lo que incluye una variedad de antidepresivos, antipsicóticos y ansiolíticos.

Las descripciones de las figuras cuidadoras sobre el estado psicológico se enfocó en enumerar los diagnósticos presentados, la sintomatología asociada a estos y los medicamentos que consumen con sus respectivas dosis.

#### Necesidades Socioemocionales Desde la Perspectiva de las Personas Cuidadoras

Con el propósito de obtener datos específicos sobre las necesidades que identifican las personas cuidadoras en las diferentes áreas que comprenden el desarrollo socioemocional, incluimos la categoría necesidades de la población de menores.

A partir de los datos provistos por las personas cuidadoras, identificamos las siguientes necesidades en el área psicológica: 1) problemas con la expresión y búsqueda de afecto; 2) problemas de atención; 3) dificultades en el manejo de emociones como frustración, inseguridad, sentimiento de culpa, coraje y tristeza, y 4) dificultades en el manejo de conductas sexualizadas y comportamientos externalizantes, como gritos, rabietas, agresión física, robo, mentiras, desafíos y daño a animales. Es importante destacar que las personas cuidadoras reportaron la necesidad de trabajar con la resolución de traumas asociados a las experiencias de maltrato, la remoción y separación de la familia de origen, así como la separación con sus nuevas figuras de apego. Una de las figuras de cuidado resumió esta necesidad afectiva con las siguientes palabras: “Es buscar afecto porque lo necesito. No es necesariamente porque te quiero abrazar y es porque hay una necesidad, hay un vacío ahí” (P.18).

Las personas cuidadoras destacaron la necesidad de coordinar, así como de dar seguimiento a servicios terapéuticos y de intervención para facilitar el manejo de las conductas y emociones que reportaron en el estudio. Igualmente, reportaron la necesidad de trabajar con el desarrollo de destrezas de independencia y autonomía, y de límites en las relaciones interpersonales. Además, expresaron la necesidad de coordinar

servicios de evaluación psicológica y psiquiátrica para conocer niveles de funcionamiento actual, evaluar diagnósticos y ofrecer recomendaciones para acomodados escolares. Identificaron que es necesario proveer espacios para que el personal de trabajo social dialogue y clarifique dudas sobre los entendidos que tiene esta población en cuanto a la adopción y los planes de permanencia.

A su vez, consideramos las necesidades de esta población en sus relaciones interpersonales y de comunidad. De los datos obtenidos desprendemos algunas necesidades sociales que marcan una ausencia en el sentido de pertenencia, falta de exposición a experiencias recreativas, así como dificultades en sus vínculos afectivos con otras personas. Del mismo modo, reportaron la necesidad de mantener los vínculos fraternos e incluirlos en el plan de permanencia. Las personas cuidadoras identificaron que la población de menores presenta una necesidad de desarrollar y fortalecer relaciones interpersonales con pares, adultos, personal de cuidado y figuras de autoridad. La siguiente cita muestra un ejemplo sobre lo reportado acerca de las necesidades identificadas en el área social: “Ella no tiene ninguna experiencia cultural... lo pienso en social por pensar en gente, en exponerse a cosas. Ella nunca ha estado en el cine. Ella no ha ido a una piscina. Ella no había ido a un restaurante” (P.18).

Los resultados demostraron necesidades académicas en la población de menores, incluyendo dificultades en el aprendizaje, el habla, y la conducta. Además, mencionaron que los servicios vigentes en el área escolar no eran suficientes para el desarrollo académico de esta población de menores. Las personas cuidadoras expresaron que debían atender las dificultades académicas de la niñez y juventud en el hogar, pues cuentan con poco apoyo en esa área.

De las entrevistas que realizamos desprendemos necesidades y rezagos académicos que no han sido atendidos por el Programa de Educación Especial, bajo el Departamento de Educación. Denunciaron retrasos

en el proceso de registrar a la niñez y juventud bajo este programa, así como obstáculos para obtener los servicios necesarios. Además, reportaron la necesidad de que se otorguen servicios de apoyo escolar, evaluación, terapias del habla, atención individualizada, y que se ubique al estudiantado en grupos más pequeños. Por ejemplo, una persona cuidadora indicó que el menor a su cargo necesitaba una evaluación en el área psicoeducativa, ya que la última que se realizó no estaba vigente. Se reportó una necesidad de proveer adiestramientos al personal de la escuela para fomentar el apoyo escolar.

De acuerdo con las personas entrevistadas, el COVID-19 generó mayores retos para atender las dificultades académicas en la población de menores. Identificaron rezagos académicos a causa del cierre de escuelas, los temblores y la pandemia por el COVID-19. Incluso, manifestaron que, aunque culminaron el grado, parte de esta población no adquirió los conocimientos necesarios para avanzar al próximo grado.

## DISCUSIÓN

La presente investigación fue consistente con lo establecido en la literatura concerniente al rol de las personas cuidadoras en el desarrollo socioemocional de menores que residen en hogares e instituciones (Bettman et al., 2016; Engler et al., 2020; Kaur et al., 2018). A partir de los resultados, discutimos las necesidades socioemocionales más significativas de la población de menores liberada para adopción desde la perspectiva del personal de cuidado.

Los resultados obtenidos evidencian que las necesidades socioemocionales de la niñez y juventud liberada de patria potestad está ligada a un historial de traumas vividos, no solo con sus lazos familiares, sino por situaciones de maltrato y negligencia en hogares de cuidado e instituciones. La mayoría del grupo de menores atravesó diversos conflictos con su familia de origen, como maltrato físico, negligencia, problemas

de salud mental, entre otros. Sin embargo, el tránsito por múltiples hogares e instituciones parece dar continuidad a sus vivencias de trauma y separación, que forman parte de su historia de vida. Los motivos que tendieron a incidir sobre las continuas reubicaciones del grupo de menores fueron problemas de conducta, conflictos en la relación con el personal de cuidado, y dificultades en el proceso de ajuste al nuevo hogar. Los múltiples cambios de hogar muestran que el personal de cuidado presenta necesidades en el área de manejo de conductas y destrezas de crianza.

Dichas manifestaciones de conducta de las personas menores coinciden con el impacto que tiene el maltrato, la negligencia, el abandono y la remoción del hogar en el desarrollo y la regulación socioemocional como lo plantea Howe (2005), McCoy y Keen (2022) y Stefanović-Stanojević et al (2015). Sin embargo, lo que consideramos relevante de los hallazgos de este estudio es que las dificultades conductuales han sido motivo para que la población de menores fuese reubicada en múltiples hogares o instituciones. Esto se debió a los problemas de manejo de conducta del personal de cuidado. Observamos la importancia de trabajar con la figura cuidadora y no solo con los problemas conductuales de la niñez y juventud para facilitar la comunicación. Lo mismo concuerda con Crittenden et al., (2017), quienes advierten que el reto para establecer vínculos afectivos de forma consistente es mayor, pero necesario, en el contexto de institucionalización.

Del análisis desprendemos que la dificultad del personal de cuidado para manejar y lidiar con las conductas externalizantes, influye en la calidad de la relación y en la posibilidad de que cada menor permanezca en un hogar. Además, coincide con estudios previos que evidencian que el personal de cuidado directo carece de adiestramiento para satisfacer las necesidades identificadas en la población de menores institucionalizada (Van der Voort et al., 2014; Bettmann, et al.,

2016). De acuerdo con nuestros resultados, lo mismo sucede con las familias preadoptivas, en tanto el comportamiento maladaptativo de la niñez y juventud puede disuadir el proceso de adopción. Los resultados indican que las familias preadoptivas pueden desistir del proceso de adopción por no sentir preparación para asumir un rol parental. Por ello, sugerimos que se brinde orientación y apoyo a las potenciales familias adoptivas en los temas de crianza y manejo de conductas.

Igualmente, de los resultados obtenidos desprendemos que las dificultades que presenta el personal de cuidado en el manejo de la conducta, está asociado a la falta de comprensión con respecto a la función y el significado de las conductas de esta población de menores. Es decir, ante la dificultad para comprender y manejar la conducta, optan por la reubicación. Los resultados apuntan a que la dificultad para comprender a la niñez y juventud, más allá de sus despliegues, está relacionada al desconocimiento de su historia de vida. A partir de estos datos, podemos inferir que la falta de conocimiento sobre el historial de cada menor, como el historial médico, familiar, escolar y necesidades psicológicas, tiene implicaciones en el desarrollo socioemocional. Estos hallazgos dan cuenta de la necesidad de desarrollar un expediente electrónico en donde se pueda compartir información detallada sobre el historial de cada menor con las personas involucradas en su cuidado inmediato. Esta medida resulta primordial dado a que el cuidado en las instituciones se caracteriza por una gran cantidad de menores por personal de cuidado que cambian constantemente, lo que en ocasiones genera negligencia a nivel estructural (Van der Voort et al., 2014). Es por esto que las personas cuidadoras pueden mostrar poca sensibilidad hacia la niñez y juventud a su cargo (Van der Voort et al., 2014). Lo anterior es consistente con los resultados obtenidos en el presente estudio.

Vale destacar que los problemas de conducta representan un elemento central en las respuestas de las figuras cuidadoras.

Nuestros resultados apuntan a la necesidad de explorar las razones que hay detrás de la conducta manifiesta de esta población de menores. Además, evidencian la necesidad de escuchar a cada menor, con énfasis en temáticas tales como el duelo, la culpa, la separación y todo aquello relacionado a su historia de vida. Resulta fundamental comprender la función afectiva de la conducta mediante la que expresan su sentir y reclaman afecto a la figura cuidadora, para así trabajarla. Los resultados obtenidos apuntan a la importancia de brindar servicios psicológicos a la población de menores, dirigidos al trabajo con sus afectos y expresión de emociones, así como lo relacionado a la historia de vida, traumas y vínculos afectivos.

Nuestro análisis de los resultados apunta a que este grupo de menores parece expresar sus emociones a través de la conducta disfuncional, mientras que presenta dificultades para expresar sus sentimientos a nivel verbal. Por lo tanto, los resultados sugieren la necesidad de mirar más allá de la manifestación de conductas y evitar reducirlo a un problema de comportamiento. Resulta medular entender cuál es la función y el significado de dichas manifestaciones. Esto implica fomentar la escucha y el diálogo, dar paso a que las figuras de cuidado indaguen sobre posibles motivos, emociones y sentimientos asociados a sus comportamientos. Con esto buscamos promover que el o la menor pueda expresar su sentir, y así fomentar el desarrollo de un vínculo con las figuras de cuidado sustituto o familias adoptivas. Es por esto que también destacamos la necesidad de ofrecer servicios psicológicos que involucren a las personas cuidadoras y, de ser el caso, a la familia preadoptiva.

Cabe destacar que los resultados dan cuenta de la importancia de los vínculos en el cambio de conducta. Es decir, destacamos que la mayoría de la niñez y juventud mostraba una conducta desafiante, resistente y agresiva previo a ser parte de una estructura familiar, principalmente al momento de su llegada al nuevo hogar. A medida que

experimentaron estabilidad y consistencia, y desarrollaron un vínculo con las figuras de cuidado, tendieron a disminuir y a transformar sus conductas maladaptativas. Del análisis, entendemos la importancia de propiciar vínculos afectivos con las personas cuidadoras como parte integral del desarrollo de la niñez y juventud. Los resultados reiteran la importancia de proveer a esta población una ubicación estable, y el tiempo necesario para poder desarrollar una relación afectiva con sus figuras de cuidado, mediante la cual puedan transformar sus representaciones mentales de apego. Los hallazgos son consistentes con lo planteado en la literatura sobre la correlación entre las relaciones tempranas y la estabilidad emocional en los seres humanos (Bowlby, 1988; Cassidy, 1994; Crittenden, 2000).

Los resultados sugieren que existe una preocupación con relación a que los vínculos afectivos entre la persona cuidadora y cada menor puedan generar resistencia a la adopción. Un posible análisis de esta situación puede estar relacionado a la experiencia de que algunas personas menores hayan expresado su deseo de permanecer con sus figuras de cuidado, en lugar de optar por la adopción. Sin embargo, entendemos que, dada la historia de sus traumas por abandono y maltrato, es necesario contar con una figura consistente que les provea protección física y emocional. Por lo mismo, romper estos lazos con personas cuidadoras, sin una transición adecuada, representaría otra pérdida más que puede ser significada como otro abandono o rechazo. En la medida que puedan restablecer sus vínculos con las figuras de cuidado temporeras, les posibilita tener una nueva perspectiva sobre las relaciones. Es de esta forma que pueden dar otra mirada a las relaciones de apego, que por su historia familiar e historial de reubicaciones se significaron desde el trauma por la separación. Desarrollar vínculos afectivos con las personas que les cuidan otorga la posibilidad de relacionarse con otras personas, entre ellas las familias adoptivas.

Al considerar las implicaciones de la figura cuidadora en el desarrollo socioemocional, resulta medular el trabajo con los vínculos, aunque sea una relación temporera (Sulasmí, 2020). Sería importante destacar el carácter transformativo de las relaciones afectivas, que a su vez permite trabajar las representaciones mentales de apego (Crittenden, 2000). De esta forma, la persona menor puede transformar su sentido de desconfianza y los rechazos que ha atravesado mediante una relación afectiva que le provea seguridad. A medida que evolucionen sus representaciones mentales de apego, podrá relacionarse mejor con otras figuras de cuidado y consigo. Dichos resultados dan cuenta de la necesidad de orientar y capacitar al personal de cuidado sobre las implicaciones de su rol en la vida de este grupo de menores.

Del proceso para obtener la muestra entendemos que la población de menores liberada para adopción tiene diferentes figuras cuidadoras, cuyas funciones varían de acuerdo al tipo de residencia (hogar de crianza o institución) y el rol asignado (profesional de trabajo social o familia de crianza). Del análisis de los resultados desprendemos que el rol del personal de cuidado en esta población puede generar sentimientos de ambivalencia o confusión, ya que observamos la dificultad de las personas cuidadoras para comprender y describir su lugar o su rol con respecto a la niñez y juventud a su cargo. Esto parece asociarse a que dicha relación es temporera y a que los planes de permanencia de esta población apuntan a la adopción. Los resultados obtenidos permiten inferir que la ambivalencia con respecto al rol del personal de cuidado interfiere con la posibilidad de desarrollar vínculos afectivos significativos. La posible separación de la niñez y juventud con su figura de cuidado inmediata parece afectar las dinámicas en la relación. De esta manera, nuestros resultados ilustran que las personas cuidadoras limitan la relación a una de carácter profesional, o a una que no les comprometa a nivel afectivo.

Encontramos que las necesidades más significativas del grupo de menores liberados para adopción se encontraron en el área psicológica. Entre las conductas maladaptativas que reportan las personas entrevistadas se destacan desafíos, agresión física, mentiras, robos y rabietas. Según sus informes, las personas menores presentaron indicadores emocionales de frustración, inseguridad, sentimiento de culpa, coraje, tristeza, inmadurez, inatención y manipulación hacia los demás. Además, destacaron necesidades sociales y académicas que parecen estar atadas al área psicológica y a las circunstancias de su contexto social y cultural.

Los resultados apuntan a la necesidad de dar seguimiento a servicios terapéuticos y de intervención en el área psicológica. Resaltamos la importancia de coordinar servicios de evaluación psicológica y psiquiátrica para identificar niveles de funcionamiento actual, evaluar diagnósticos y ofrecer recomendaciones en sintonía con las áreas de necesidad de las personas menores liberadas para adopción. Los servicios para esta población deben estar dirigidos a atender sus vínculos afectivos y establecer relaciones permanentes para viabilizar una transformación en la seguridad emocional y, por ende, en su conducta. De los resultados desprendemos algunas vías de trabajo para considerar en sus procesos de psicoterapia, como traumas asociados a las experiencias de maltrato, a la remoción y a la separación de la familia de origen, así como la separación de sus personas cuidadoras. Dicho esto, sus necesidades requieren tiempo y confianza en sus terapeutas, por lo que destacamos la necesidad de otorgar servicios consistentes y a largo plazo.

Destacamos también que el grupo de menores presenta una falta de exposición a experiencias socioculturales, como ir al cine, restaurantes y piscinas. Sin embargo, los resultados indican que, por lo general, sus figuras de cuidado tienden a fomentar sus destrezas, intereses y actividades extracurriculares. No obstante, resaltamos la necesidad de que hogares, como instituciones,

requieran llevar a cabo actividades que promuevan experiencias socioculturales y actividades extracurriculares y que consideren los intereses particulares del grupo de menores. Esto promueve que puedan desarrollar vínculos con pares, así como fortalecer intereses vocacionales que no solo estén relacionados al área académica o a las actividades que se llevan a cabo en la rutina diaria. Igualmente, enfatizamos la importancia de fomentar espacios de ocio para que puedan llevar a cabo pasatiempos de su preferencia como ver películas, jugar videojuegos y deportes.

Además, identificamos necesidades académicas que no han sido atendidas por el Programa de Educación Especial, dentro del Departamento de Educación. Del análisis de los resultados desprendemos que los obstáculos para obtener los servicios necesarios de apoyo escolar impactan el desempeño académico de la niñez y juventud institucionalizada. Entre las necesidades más significativas, identificamos rezagos académicos, problemas del aprendizaje, de habla y lenguaje, así como necesidades académicas asociadas a problemas de conducta. Resulta importante recalcar que, a raíz de la pandemia del COVID-19, algunos servicios se vieron afectados, lo que generó mayores retos para atender las dificultades académicas de esta población.

Nuestros hallazgos sobre las necesidades de la niñez y juventud liberada de patria potestad señalan la importancia de considerar al personal de cuidado directo como parte esencial de su desarrollo socioemocional. Los resultados también apuntan a la necesidad de promover una ubicación estable para fomentar el desarrollo del vínculo con sus figuras de cuidado inmediato. Esto, a su vez, puede contribuir a atender las carencias afectivas de personas menores liberadas para adopción.

#### Estándares Éticos de Investigación

**Financiamiento:** Basamos este trabajo en datos de un proyecto de investigación apoyado por la Unidad de Adopción del

Departamento de la Familia con fondos otorgados a la Dra. Sylvia Martínez-Mejías.

**Conflicto de Intereses:** No existen conflictos de intereses por parte de los y las autoras.

**Aprobación de la Junta Institucional para la Protección de Seres Humanos en la Investigación:** El proyecto contó con la aprobación del Comité Institucional para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación (CIPSHI), protocolo #1920-137.

**Consentimiento Informado:** Durante la reunión inicial, discutimos la hoja de asentimiento y consentimiento informado. Una vez autorizada su participación, enviamos las hojas de consentimiento vía correo electrónico a las personas cuidadoras para ser firmadas por cada participante y llevar a cabo la entrevista.

#### REFERENCIAS

- Bakermans-Kranenburg, M. J., Steele, H., Zeanah, C. H., Muhamedrahimov, R. J., Vorria, P., Dobrova-Krol, N. A., Steele, M., van IJzendoorn, M. H., Juffer, F., & Gunnar, M. R. (2011). Attachment and emotional development in institutional care: Characteristics and catch up. *Monographs of the Society for Research in Child Development, 76*(4), 62-91. <https://doi.org/10.1111/j.1540-5834.2011.00628.x>
- Bettmann, J. E., Mortensen, J. M., Akuoko, K. O., & Tatum, C. A. (2016). Orphanage staff's perceptions of children's psychosocial needs. *Children & Society, 31*(1), 37-49. <https://doi.org/10.1111/chso.12164>
- Bos, K., Zeanah, C. H., Fox, N. A., Drury, S. S., McLaughlin, K. A., & Nelson, C. A. (2011). Psychiatric outcomes in young children with a history of institutionalization. *Harvard Review of Psychiatry, 19*(1), 15-24. <https://doi.org/10.3109/10673229.2011.549773>
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Clinical applications of attachment theory*. Routledge.
- Bowlby, J. (1952). *Maternal care and mental health. A report prepared on behalf of the World Health Organization as a contribution to the United Nations programme for the welfare of homeless children, 2nd ed.* World Health Organization. <https://iris.who.int/handle/10665/40724>
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Harvard University Press.
- Cassidy, J. (1994). Emotion regulation: Influences of attachment relationships. *Monographs of the Society for Research in Child Development, 59*(2-3), 228-249. <https://doi.org/10.1111/j.1540-5834.1994.tb01287.x>
- Child Welfare League of America. (2024). *Puerto Rico's children*. CWLA. <https://www.cwla.org/wp-content/uploads/2024/04/PuertoRico-2024.pdf>
- Crittenden, P. M., Robson, K., Tooby, A., & Fleming, C. (2017). Are mothers' protective attachment strategies related to their children's strategies? *Clinical Child Psychology and Psychiatry, 22*(3), 358-377. <https://doi.org/10.1177/1359104517704027>
- Crittenden, P. M. (1992). Quality of attachment in the preschool years. *Development and Psychopathology, 4*(2), 209-241. <https://doi.org/10.1017/S0954579400000110>
- Crittenden, P. M. (2000). A dynamic-maturational exploration of the meaning of security and adaptation. Empirical, cultural and theoretical considerations. In P. M. Crittenden, & A. H. Claussen (Eds.), *The organization of attachment relationships: Maturation, culture, and context* (pp. 358-383). Cambridge University Press.
- Delfino, C. M. (2022). *Vínculos afectivos entre un grupo de menores y cuidadoras en el*

- contexto de cuidado institucional en Puerto Rico* (Publication No. 29324842) [Disertación doctoral, Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras]. ProQuest Dissertations & Theses. <https://repositorio.upr.edu/handle/11721/3063>
- Dozier, M., Zeanah, C. H., Wallin, A. R., & Shaffer, C. (2012). Institutional care for young children: Review of literature and policy implications. *Social Issues and Policy Review*, 6(1), 1-25. <https://doi.org/10.1111/j.1751-2409.2011.01033.x>
- Engler, A. M., Sarpong, K. O., Van Horne, B. S., Greeley, C. S., & Keefe, R. J. (2020). A systematic review of mental health disorders of children in foster care. *Trauma, Violence, & Abuse*, 23(1), 255-264. <https://doi.org/10.1177/1524838020941197>
- Guest, G., MacQueen, K. M., & Namey, E. E. (2012). Validity and reliability (credibility and dependability) in qualitative research and data analysis. In *Applied thematic analysis* (pp. 79-106). Sage Publications. <https://doi.org/10.4135/9781483384436>
- Howe, D. (2005). *Child abuse and neglect: Attachment, development and intervention*. Palgrave Macmillan.
- Kaur, R., Vinnakota, A., Panigrahi, S., & Manasa, R. V. (2018). A descriptive study on behavioral and emotional problems in orphans and other vulnerable children staying in institutional homes. *Indian Journal of Psychological Medicine*, 40(2), 161-168. [https://doi.org/10.4103/IJPSYM.IJPSYM\\_316\\_17](https://doi.org/10.4103/IJPSYM.IJPSYM_316_17)
- Martínez-Usarralde, M. J., Conchell, R., Villar, M., & Pérez-Taberner, L. (2025). The need for better attachment bonds between institutional caregivers and children in residential care: A systematic review. *Behavioral Sciences*, 15(3), 245. <https://doi.org/10.3390/bs15030245>
- McCall, R. B. (2013). Review: The consequences of early institutionalization: Can institutions be improved? - Should they? *Child and Adolescent Mental Health*, 18(4), 193-201. <https://doi.org/10.1111/camh.12025>
- McCoy, M. L. & Keen, S. M. (2022). *Child abuse and neglect (3rd ed.)* Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429356353>
- Mertens, D. M. (2015). *Research and evaluation in education and psychology (4th ed.)*. Sage Publications.
- Richardson, E. W., Grogan, C. S., Richardson S. L. L., & Small, S. L. (2018). Displacement, caregiving, and the ecological system of youth in foster care: A theoretical perspective. *Journal of Family Social Work*, 21(4-5), 348-364. <https://doi.org/10.1080/10522158.2018.1469561>
- Rosado-De Medeiros, V. L. (2024). *El vínculo fraternal en contextos de cuidado sustituto* (Publication No. 31299795) [Doctoral dissertation, University of Puerto Rico, Río Piedras] ProQuest Dissertations and Theses database.
- Silva Ceriani, G. (2024). La inseparabilidad de los hermanos en adopción: Una interpretación desde la evidencia en trauma complejo y la institucionalización. *Revista del Instituto de Estudios Judiciales (IEJ)*, 9, 61-77.
- SocioCultural Research Consultants, LLC. (2020). Dedoose (Version 8.1) [Computer software]. <https://www.dedoose.com>
- Stefanović-Stanojević, T., Tošić-Radev, M., & Velikić, D. (2015). Maternal Attachment and Children's Emotional and Cognitive Competences. *Psychological Topics*, 24(1), 51-69. <http://hrcak.srce.hr/138410>
- Streicher, A., Haselgruber, A., Sölva, K., & Lueger-Schuster, B. (2023). Co-development of traumatic stress symptoms and externalising behaviour problems among foster children and the effect of complex trauma: A latent growth curve model. *BMJ Open*, 13(8), e067860. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2022-067860>
- Sulamsi, E. (2020). The development strategy of human resources management in

- Children's Social Welfare Institution (LKSA) (case study in LKSA AL-Mubaraak Orphanage Bengkulu). *Budapest International Research and Critics Institute Journal*, 3(1), 562-569.
- van der Voort, A., Juffer, F., & Bakermans-Kranenburg, M. J. (2014). Sensitive parenting is the foundation for secure attachment relationships and positive social-emotional development of children. *Journal of Children's Services*, 9(2), 165-176.  
<https://doi.org/10.1108/JCS-12-2013-0038>
- van IJzendoorn, M. H., Palacios, J., Sonuga-Barke, E. J., Gunnar, M. R., Vorria, P., McCall, R. B., LeMare, L., Bakermans-Kranenburg, M. J., Dobrova-Krol, N. A., & Juffer, I. F. (2011). Children in institutional care: Delayed development and resilience. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 76(4), 8-30.  
<https://doi.org/10.1111/j.1540-5834.2011.00626.x>
- West, D., Van Holen, F., Verheyden, C., Gypen, L., & Vanderfaeillie, J. (2022). Attachment of young foster children. *Developmental Child Welfare*, 4(4), 1-18.  
<https://doi.org/10.1177/25161032221129287>
- Wilcox, D. T. & Baim, C. (2016). Applications of the dynamic-maturational model of attachment with children involved in care and family proceedings. *Child Abuse Review*, 25(4), 287-299.  
<https://doi.org/10.1002/car.2380>